

enriquecerse las inteligencias mas sublimes: estrechandose los otros, acomodando sus esplicaciones al gusto, y caracter, de la época: al estado de las ciencias en sus dias, difundiendo mas ó menos, segun que lo creian mas oportuno, á la indole, y necesidades del lugar; tiempo, personas, é institutos, llenando felizmente su intencion. Y como cada época tiene sus exigencias, y circunstancias individuales, yo he procurado á temperarme á ellas, he procurado presentar á la juventud estudiosa lo mejor que he podido recoger de entre los A. A. de mejor nota, modificandolo, y adaptandolo á los que estan á mi cargo, no pretendo recoger laurel ninguno de invencion. Nadie estrañe el modo de desarrollar ciertas materias; me ha parecido muy conveniente estenderme en algunas materias segun lo requiere la naturaleza de la enseñanza en un Seminario Conciliar, como por ejemplo en la oratoria sagrada, elemento de los principales conque cuenta el sacerdocio, pues su Divino Maestro no le dejó mas armas que la palabra. Los ejemplos son por la mayor parte de los A. A. latinos, como tambien de los Sal-